

LA VIDA DEL PUEBLO 3

Autor: franciscomiralles

Categoría: Cuentos

Publicado el: 03/04/2022

Efectivamente aquella obra teatral a pesar de que a última hora afloraran los nervios en la Compañía y que parecía que fueran a dar al traste con la misma, en un instinto de superación y también de improvisación ésta consiguió que fuese todo un éxito, dando lugar a que aquel Acto Sacramental conmoviera en grado sumo a la sensibilidad del público en general.

Sobre todo cuando los allí presentes vieron a Jesús clavado en la Cruz que clamaba patéticamente mientras que el sol se ocultaba tras el horizonte de aquellos páramos encendiendo el inconmensurable cielo en un rojo carmesí, y confiriendo al paisaje un tan estático como peculiar acento bíblico: "¡Padre, ¿Por qué me has abandonado?"! Pues no me cabe la menor duda que la mayoría de los allí presentes hicieron suyas aquellas palabras al relacionarlas con sus problemas personales. ¿Quién no se sentía de alguna manera abandonado a su suerte? Era aquel un público no solo compuesto por los sencillos hijos de la villa, sino que también por el alcalde y otras personalidades de distintos municipios de los alrededores, quienes al término de la obra teatral felicitaron efusivamente a toda la Compañía, y cómo no al mismísimo Gabriel, el padre de Rosa, el cual como es de suponer no cabía en sí de gozo. Él, todo un campesino con su inteligencia natural al servicio del arte escénico había logrado emocionar a todo el mundo.

Pero en la vida muchas veces se pasa del blanco al negro. Al cabo de pocos días de aquel brillante evento, en una casa que estaba muy cerca del hogar de los padres de Rosa, falleció el dueño de la misma a una edad muy avanzada. Como es natural vinieron al entierro los familiares que habían emigrado a Barcelona y entraban en la casa del difunto; se acercaban al féretro y lloraban desconsoladamente. "Pobrecito. Parece que esté durmiendo" - decían los recién llegados entre sollozos-. Mas cuando de nuevo salían a la calle, daba la sensación de que se olvidaban por completo de la luctuosa situación que les había llevado hasta allí y hablaban animadamente de sus cosas cotidianas como si aquello no fuera con ellos; y ora reían, ora lloraban según el momento que les tocaba vivir. ¿Había que mostrarse triste ante los vecinos que venían a dar el pésame para estar a la altura de las circunstancias; para quedar bien ante las visitas? ¿Formaba aquello un ritual costumbrista que contrastaba con lo que realmente sentían aquellos familiares? Había una línea muy fina entre lo auténtico y lo estipulado que era muy difícil de precisar. A lo mejor la tradición alimentaba el sentimiento; o éste a la tradición.

Lo cierto es que aquella noche que estaba alumbrada por la amarilla luz de una luna llena, mientras en la casa del difunto que tenían las puertas abiertas y todos estaban a punto de dormir, de repente se oyeron unos pasos cansinos que iban de un lado para otro de la vivienda pero nadie se atrevió a ver quién era en aquella intempestiva hora de la madrugada. Al día siguiente durante el entierro del finado sus familiares preguntaron a todos los vecinos del pueblo para saber quién había irrumpido en la casa, y nadie se responsabilizó de aquel misterioso hecho. ¿Sería acaso el alma del difunto que se despedía de este mundo y de cuánto le rdeaba? Es posible que así fuese, puesto que en las zonas rurales se perciben muchas cosas que en la ciudad es imposible atisbar.

Pronto se terminaron aquellas pequeñas vacaciones, por lo que hubo que regresar a Barcelona para reemprender nuestras labores diarias. Nosotros nos relacionamos con personas en cualquier parte, pero para conocerlas de verdad, hay que acercarse al mundo que les ha formado, que les ha visto crecer como es a Rosa vinculada a su pueblo natal junto a su familia. Y todo lo demás es un añadido casi sin importancia.

FRANCESC MIRALLES

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscmiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Cuentos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)